

CARTAS SOBRE LA MESA

CONTRADICCIÓN

Señor Director:

Con mucho placer he leído el número 52 de su revista (abril 2003), dedicado principalmente al tema del conflicto entre Estados Unidos e Iraq. El mundo, y en especial Estados Unidos, parece vivir una pesadilla orwelliana en la que el gobierno norteamericano, en su campaña antiterrorista, manipula abiertamente el lenguaje, y los medios parecen estar dispuestos a no denunciarlo. Apelar a la defensa propia cuando lo que se realiza es un ataque, y obligar al mundo entero a tomar una posición al declarar que “quien no está con nosotros está en nuestra contra” son acciones que, en el mejor de los casos, deben ser tomadas con mucha reserva. Es por ello que celebro especialmente la contribución del sociólogo Todd Gitlin, el cual adopta una posición crítica respecto de la forma en que el gobierno de Estados Unidos enfrenta la amenaza del terrorismo internacional.

Sin embargo, no puede dejar de señalarse que, sin quererlo, Gitlin acepta la postura que él mismo critica al afirmar que “... el imperio a veces es mejor que la otra opción, cuando ésta es una autocracia local o Al Qaeda u otro imperio rival, como la Alemania nazi o el Japón imperial...” El mundo, a diferencia del momento en que Alemania invadió Polonia desencadenando la Segunda Guerra Mundial, no se encuentra en tal disyuntiva. El combate al terrorismo es una obligación de todos los Estados que aspiren a una convivencia pacífica, pero para esa lucha deben comprometer a lo mejor de sus cuerpos de inteligencia, no a sus soldados. Por el contrario, la intervención “aliada” en Iraq hizo del mundo un lugar más inseguro por lo menos por dos razones: por un lado, radicaliza la visión de una parte de la población árabe respecto de Occidente, lo que hace previsible más ataques terroristas



Ilustración: LETRAS LIBRES / Ulises Culebro

en el futuro, y, por otro, autoriza *de facto* la realización de ataques preventivos siempre que un Estado se sienta amenazado por algún otro. —

Atentamente,
— JUAN FERNANDO IBARRA DEL CUETO

AL TÚ POR TÚ

Señor Director:

He leído con interés y avidez, como siempre, *Letras Libres*; particularmente el número 53 (mayo 2003) me provoca la siguiente reflexión que quiero compartir.

El editorial de dicho número: “México-Estados Unidos, destinos cruzados”, que se relaciona con el artículo “Historias de vecindad” de su autoría, señala lo siguiente: “No obstante, es justamente éste el momento en que México debe trabar una nueva conversación con su inevitable vecino, una conversa-

ción razonada, inteligente y soberana que enriquezca nuestra colindancia y renueve la confianza de la gente a ambos lados de la frontera.” Estas palabras me llevan a citar a Manuel Gómez Morín, quien en su misiva fechada el 2 de octubre de 1927, dirigida a un amigo anónimo, lleno de zozobra expresa lo siguiente: “... acudimos con prometedora humildad a cada revuelta a pedir ayuda a los de Norteamérica, no ya siquiera para discernir una cuestión política con otro país, sino para exterminarnos a nosotros mismos”.

Es precisamente ahora, ante los acontecimientos del 11 de septiembre y la guerra contra Iraq, aprovechando la coyuntura de tener un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU, cuando México debe aprovechar para hablar de tú a tú con Estados Unidos. El diálogo debe ser con respeto e inteligencia, sin agachar la cabeza. La agenda está llena de temas relevantes: migratorio, renegociación de algunos puntos del Tratado de Libre Comercio, entre otros.

México es una nación grande que no debe permitirse mirar hacia arriba a las demás naciones. No en vano México se ha abierto económicamente a la comunidad internacional y ha hecho un loable esfuerzo para vivir en democracia. Por tanto, me parece pertinente que el partido en el poder reflexione sobre el ideario político de Manuel Gómez Morín y logre el cambio tan anhelado por muchos mexicanos de mi generación de los sesentas.

Agradezco la oportunidad que me brinda para expresar estas ideas en esa magnífica tribuna que es *Letras Libres*. —

— JESÚS ZAVALA PÉREZ-MORENO

♦ *Cartas sobre la mesa* es una sección del lector, hágala suya con sus comentarios y sugerencias. Envíe sus cartas, con una extensión no mayor de una cuartilla, vía fax (56 58 00 74), por correo electrónico (cartas@letraslibres.com) o por correo (Miguel Ángel de Quevedo 783, Col. Barrio del Niño Jesús, Delegación Coyoacán, 04330, México, D.F.). La Redacción se reserva el derecho de editar las cartas que excedan la extensión recomendada.